

FG 4045  
13399

A. CAÑAS PINOCHET

---

# LA SITUACION POLITICA DE CAUQUENES



La actuación del Partido Radical



SANTIAGO DE CHILE  
IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN ANTIGUA INGLESA  
— MORANDÉ 631 —

1918

AL CAJON FISCAL

LA COMISION DE ECONOMIA

N.º 1

La Comision de Economia

1912





# La situación política de Cauquenes

## La actuación del Partido Radical en las elecciones

### I

\*Avergüenza resultado elección municipal de Cauquenes. Partido Radical pésima y desmayadamente dirigido, ha sido supeditado por radicales de Curanipe. ¡¡Qué vergüenza!!! (Telegrama transmitido el 15).

Este grito de indignación exhalado de lo hondo de mi pecho, el día de ayer, cuando leí en la prensa de esta ciudad el resultado de la elección municipal de Cauquenes, lo comuniqué por telégrafo a «El Faro», publicación que generosamente ha estado defendiendo los intereses del partido.

Después de haber presenciado la elección de Marzo, regresé a ésta, de Cauquenes a mi casa, en donde me ocupaba de mis pequeños negocios, cuando me he visto sorprendido, por el resultado de la jornada municipal y del triste resultado obtenido.

—He aquí, dije, el resultado de la tímida acción de los dirigentes del partido, e indignado de ese vergonzoso resultado, he resuelto tomar la pluma y hablar alto en favor de los intereses del partido en que milito, seguro de hacer obra buena y de dar provechoso impulso a la agrupación que, en Cauquenes, ha debido manejar sus destinos.

Entro, pues, en materia:

## II

A mediados del pasado año, los hombres que dirigen los partidos de la Alianza Liberal, conscientes de las aspiraciones del país, iniciaron la campaña política que habría de dar los resultados que todos conocemos.

Tomó en este saludable y patriótico movimiento iniciativa activa el partido liberal y lo secundaron sin demora los matices radical y demócrata.

Todos los pueblos desde Chiloé a Antofagasta, participaron con calor en los aprestos para la lucha que se iniciaba y que en Marzo debían pelear la batalla por el predominio de sus intereses políticos.

El contagio de tan laudables preparativos no arrastró a los partidos del matiz liberal en Cauquenes, porque estos permanecieron fríos e indiferentes.

Los radicales que son una falange numerosa, permanecieron inactivos; sus dirigentes nada hacían; no daban señales de ser una entidad política apreciable la que capitaneaban; y según es público, los liberales desanimados también, aseguraron al jefe de su partido que no había que pensar en que Cauquenes acompañaría a sus correligionarios que estaban en armas en todo el país.

Tan en poco era mirado el contingente de Maule, que los jefes del radicalismo y liberalismo no pensaron en ir a esa provincia para animarlos y reclamar el concurso que les correspondía.

Cómo es, decía el señor Quezada Acharán, que los radicales que en Cauquenes lo fueron «hasta las piedras», según la gráfica y exácta apreciación del prestigioso señor Pleiteado, han desaparecido ahora?

Cómo que el radicalismo avanza y avanza en prosélitos en todas partes, en Cauquenes ha retrocedido hasta verse convertido en una entidad despreciable en la actualidad?

Qué dicen los dirigentes de un fenómeno que en parte alguna se ha presentado?

Si el amor a las ideas generosas, si ese amor ha nacido en Chiloé, cómo sucede que en Cauquenes está a punto de extinguirse?

Es este un fenómeno político-social tan raro, que es desconocido en absoluto y razonablemente inexplicable, sobre todo en Cauquenes.

Corresponde a los dirigentes la explicación de suceso tan desconocido, ya que sobre ellos gravita la responsabilidad de la cual no podrán sacudirse.

Podría explicarse, en parte solamente éste fenómeno, pero siempre acusador contra los dirigentes del ningún interés con que han mirado el incremento del partido, por el hecho de no obedecer los mandatos de la Junta Central, de agrupar en asambleas a todos los adherentes, y por otras circunstancias indispensables para formar la agrupación con la indispensable coherencia, para vigorizar su acción y ponerse a cubierto de las hostilidades que en todas partes se han producido contra los partidos avanzados, cuando estos nacen y se desarrollan en una sociedad pacata y de miras restringidas.

### III

En Cauquenes el partido radical ha carecido y carece aún de hogar. Los dirigentes se disculpan unos con otros. La tacañería anda en juego para valorizar las disculpas y crea el hecho bien conocido de que todo «cuesta plata».

No es aceptable tal disculpa, porque la situación económica de Cauquenes es hoy muy diferente de lo que fuera cuarenta años atrás, cuando el movimiento reformista creó un club con todos los elementos de confort que exige para su vida toda agrupación política y social.

Hoy día Cauquenes, a pesar de las hostilidades de ciertos espíritus estrechos, tiene un club social perfectamente montado y la agrupación radical, numerosa como es, carecería de los medios necesarios para proporcionarles su vivienda?

La enunciación de esta interrogación se contesta por sí sola.

Si un club político «costaría plata» para su creación, cómo costaría mover la indolencia, la poca voluntad para dar vida a una institución, cuando se carece de entusiasmo por las ideas, que todo lo animan en los que echan de lado las pequeñeces que engendra la mezquindad y no se tiene como estímulo la religión de los principios.

Y sin protesta también los ataques al teatro, que no cuenta tampoco el alcalde, por aquello que no se ha hecho la miel.....

Así, soportando todos los vejámenes sociales se llega por los dirigentes radicales a poner escuela de humillación y no de altivez en la defensa de las personas, y de los derechos que están protegidos por la ley.

Viven los radicales de Cauquenes, dirigidos por jefes sin energía, empeñados en trasmitir a los que dirigen su perpétuo e incurable desmayo, que no parece que habitan en un país en que se goza de los derechos que otorga la Constitución, sino en una autocracia en que manda un autócrata de comedia.

## VI

En Cauquenes la virtud sin exageraciones y el ejercicio del culto sin fanatismo ha caracterizado a la población de esta ciudad.

Aquí no había beatas enredosas e hipócritas. Todas las mujeres cumplían sus deberes religiosos en la medida de los preceptos que la Religión y la Iglesia les prescriben.

De algún tiempo a esta parte el sentimiento religioso de la mujer se ha desnaturalizado y lo que es peor, los hombres se han visto arrastrados también a esos extremos.

La mujer se considera con derecho para intervenir no sólo en la dirección de la educación moral o religiosa sino en la educación laica, científica o espiritual, entendiéndose por ésta aquella que cultiva el espíritu.

¿Por qué esta invasión de la mujer en el terreno que es del exclusivo derecho del hombre?

No vacilamos en atribuir esta perversión de los derechos conyugales a la acción del clero, que ha estado sembrando semilla dissociadora, perturbadora de la unión conyugal.

El clero no enseña la paz del hogar por el equilibrio de los derechos respectivos de los conyuges, sino el dominio de la mujer por la enseñanza que ella prescribe.

Estos son los resultados que para la paz doméstica se notan en el clero de Cauquenes, este clero que ha invadido esta ciudad y al cual están sometidos los *hombres inconscientes de sus derechos*, los que por debilidad se someten a las imposiciones clericales transmitidas por la mujer.

Los partidos políticos tienen a la vez deberes sociales que

cumplir y el partido radical que no ha cumplido con ninguno allí, menos ha podido ni querido reglar la acción del clero que ha llegado a esa tierra como mandada hacer para él.

## VII

Cincuenta mil frailes ociosos que poblaban los conventos en Francia y que sólo se ocupaban de comer, beber y conspirar contra la República, expulsados, se derramaron por la América y de esos hay muchos en Cauquenes. Llegaron ahí frailes de varios pelages y ahí están sin que nadie los moleste, pero con el derecho de molestar como les plazca.

No son malos hombres los clérigos seculares, aunque al párroco se le pasa la mano cuando se le ocurre hablar del liberalismo, que no entiende, porque es ignorante por sus cuatro costado y por lo que nadie le hace caso. No son malos tampoco los franciscanos ni los dominicanos, porque no se meten en las honduras de la política, ni se exterioriza ningún mal de su acción secreta.

No puedo decir lo mismo de otra congregación que vive por allá, por el Cerro, como alejada de la sociedad y donde se ignora lo que hacen, porque los frailes se derraman ocultos por las sombras de las noches a ejercer su bienhechora acción.

Durante el día, como que está situado el convento al costado de uno de los caminos que penetran en la ciudad y por donde tragina la población de las populosas subdelegaciones de Coronel, Pilén y La Vega o Tutuven, invitan a los sencillos labriegos a descansar en sus cláustros, donde los inscriben en registros *ad hoc*, comprometiéndolos bajo su firma a acompañarlos en las elecciones políticas, pagándoles en cambio del compromiso con enterrarlos en el cementerio, cantarles rezonzos y decirles misas de difuntos.

Este reclutamiento público y desvergonzado lo sabe todo el mundo en Cauquenes y los directores radicales han hecho vista gorda y por modo alguno han tratado de impedirlo. Parece que los directores radicales se complacieran en observar cómo les disputan el campo de su exclusiva acción los frailes dichos.

Los señores radicales creen cumplir con sus deberes con mirar los sucesos y no intervenir en ellos, aunque sean perjudiciales a los partidos de su afinidad política.

VIII

Aún hay otro capítulo que llega a ser vergonzoso, no digo para los hombres afiliados en los partidos, sino hasta para los hombres decentes y morales.

Viven allí unos hombres disfrazados de frailes o clérigos o que sé yó, con el título, que ocultan, de *Hermanos de las Escuelas Cristianas*. Es esta una corporación semi laica y semi religiosa, que viste manteo de sacerdote, que usa sotana y no se raspa corona. No dicen misa, ni confiesan sino á ciertas devotas; absuelven de culpa y pena; ejercen la *caridad infantil* especialmente en los niños varones, por lo que se han distinguido.

Los *Hermanos de las Escuelas Cristianas* tienen una historia, que en todas partes la han dejado en su acción de *caridad infantil*.

Expulsados de Francia hace cuarenta años, después de un proceso ruidosísimo, llegaron a América, que es la depositaria de todas las execrecencias humanas. Más tarde fueron echados de Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina. Venidos a Chile, en donde habían comenzado su *acción caritativa infantil*, fueron también expulsados y perseguidos por la justicia, que no alcanzó a darles caza.

Uno de estos prófugos llegó a Cauquenes y aquí, que no se ha sabido seleccionar lo bueno, se le abrió campo. Los radicales, los dirigentes, les entregaron sus tiernos niños, sin reparo alguno y se han asociado y aceptado sus invitaciones a sus fiestas, fraternizando con los corruptores de la infancia.

Si no lo hubiésemos visto, nos habríamos resistido a crearlo.

Hoy día los violadores de los inocentes niños son ya un grupo, pues en esta tierra todo prospera, lo bueno y lo malo sin reparo ni criterio para distinguir:

Dura será la apreciación pero es verídica.

¿Qué otra apreciación cabe en vista de que allí prosperan los impostores, esos hombres mitad fraile mitad seglar, que visten hábitos que no les corresponden y que están calculados para impresionar a las mujeres, sobre las que tanta influencia ejercen las sotanas. Es necesario hablar alto a fin de que se



condenen las debilidades de los padres, que entregan la dirección espiritual de sus hijos a los corruptores de la infancia inocente.

A mí me duele el estado a que ha llegado la sociedad de Cauquenes, que fué antes moral y religiosa y hoy adoradora de frailes, monjas ignorantes e impostores. ¡Soy hijo de Cauquenes!

Por eso digo la verdad, pese a quien pese.

## IX

He llegado, saltando muchas cosas y dejando en el tinte ro muchos sucesos de amarga apreciación, a las vísperas de suceso político de renovación de los poderes electivos, en donde hallo todavía mucho paño que cortar.

Se aproximaban las elecciones y los dirigentes radicales que tenían la responsabilidad del resultado de la jornada ¿con qué preparación para la lucha contaban?

Con ninguna. El partido no se reunía, porque, como he dicho, carece de hogar; no se cambiaban ideas, no se sabía qué rumbos seguiría, marchaba a ciegas. No conocían a los hombres que se diseñaban en la penumbra, y por tanto no se veían arrastrados por simpatías hacia ellos.

La doctrina radical no había para qué tomarla en cuenta como elemento de atracción ¡jamás los dirigentes les habían hablado de ella, ni era cosa que entrase en las preocupaciones y lucubraciones de los jefes. Estos solo se habían preocupado de tener un candidato **con plata**.

Así es como se enseñaba a los radicales de Cauquenes a inclinarse ante el dinero, a adorar el bellocino de oro, a venderse, a ser venales.

¡Hermosa enseñanza! ¡Republicana enseñanza! Vended vuestras conciencias, se les decía a los radicales! Eso de las ideas, de la moralidad, son tonterías que no caben en este siglo positivista. ¡Venga **la plata**! Y levantemos en nuestros pechos, no altares a la libertad, a la igualdad, a la fraternidad por cuyas ideas se inmoló el pueblo francés, a que siguieron los hijos de la patria chilena, sino al dinero, que ha de ser nuestro Dios.

Los apóstoles del radicalismo jamás pensaron en que había de llegar un día en que en una agrupación radical como la de Cauquenes, se predicase o se enseñase la venalidad.

Los hombres venales no pueden tener, no tienen plaza en que caber dentro del partido radical. Todo hombre que se ha vendido queda por el hecho fuera del radicalismo, excluido de él.

El partido radical, partido que proclama y defiende la honradez y la probidad, no puede menos de condenar la venalidad política.

El hombre que vende su conciencia es un ser nulo, sin valer social, sin valer político.

Este es el decálogo del Partido, que se cobija en el templo en que solo se abrigan las ideas sanas y elevadas.

Si algún día el Partido tuviese un hogar, en Cauquenes con letras de oro deberían escribirse estas palabras, después de la venta de las conciencias que se les ha enseñado.

---

En el campo en que se ejercitaban los intereses de la Coalición, la venta del voto fué el arma esgrimida como en el campo liberal.

Como hijo de Cauquenes, condeno con todo el calor de mi alma esta corrupción de los partidos coaligados.

Estos, aunque andan por las puertas de la Iglesia Cristiana, carecen del código del honor político y acaso ni han oído hablar de honor religioso. Es triste pensar en lo que es la instrucción política de mi pueblo!

## X

Pasaron las elecciones de Senadores y Diputados y ya se sabe cómo pasaron.

No entra en mis propósitos averiguar cómo obraron los partidos.

Al empuñar la pluma solo he querido hablar de cómo ha sido dirigido el partido radical, persiguiendo nada más que el

profecionamiento de su dirección. Soy radical y juzgo con perfecto derecho la acción política de mis correligionarios.

Por esta razón fustigaré todavía un poco a los directores, relacionado con la elección municipal.

Es conocido el resultado que obtuvo el partido radical: ¡¡ 2 entre 9 !!!

Es vergonzoso este resultado: ¡Dos municipales en nueve elegibles! ¡Derrota vergonzosa!!!

¿Qué otro resultado debía obtenerse dados los antecedentes de la desacertadísima preparación, en que nada hubo que aprobar y solo mucho que censurar.

Faltó **la plata**, se dirá. Ya se verá que la compra del voto o su influencia poco dura.

No se hizo campaña de ideas, de doctrina, de banderas, de convicciones, de proselitismo, de compañerismo ni de moralidad y ahí tenemos el resultado!

La campaña con dinero es eficaz mientras se muestra este, mientras se pone frente a los ojos la moneda.

.....

Pero que Curanipe haya dado lección a Cauquenes, si cabía dentro de los límites de lo posible, no era en manera alguna sospechable.

Pero el hecho está ahí contundente, vergonzoso para los directores que, muy sí señores, se han estado llamando **jefes** cuando apenas servirán para soldados.

Don Domingo Santa María dijo una vez que increpaba la manera floja en la dirección del partido liberal, que todo jefe de partido debía tener valor y talento, y yo no sé si los que se han llamado y se llaman jefes del radicalismo de Cauquenes tendrán o no talento: lo que sí sé es que carecen del valor necesario para dirigir y defender los intereses de la colectividad política que han tenido el deber de dirigir y defender.

Si lo que llevo dicho no fuese suficiente para juzgar de la cobardía de los dirigentes, voy a anotar otros hechos.

Se dice que temen a la acción del juez letrado, que, con falta de pudor, se ha constituido en director activo de los partidos que constituían la coalición.

¡Temor al juez letrado!

Es esta una pusilanimidad, una cobardía mujeril.

¿Acaso no hay leyes para defenderse de los atentados?

En otros tiempos, en esos aciagos tiempos en que todos los abusos los amparaban los gobiernos, en Cauquenes supimos acusar a los malos jueces y hacer efectivas sus responsa-

bilidades. Entonces hubo hombres, hoy se han tornado en gallinas. (1)

Persuadidos de esto, de esta cobardía miserable, en sus propias barbas los audaces han hecho lo que se les ha ocurrido.

Así, el día de la elección, el Secretario de la Intendencia se abalanzó sobre una mesa receptora y arrebató un registro necesario para la votación, prorrumpiendo en voz alta que no seguía la emisión de los votos.

¿Qué hicieron los jefes radicales para que se castigase aque atentado?

Nada, callar como siempre; ni se animaron a llevar reclamación alguna al Intendente jefe del Secretario, y menos valerse del telégrafo para denunciar al Gobierno el audaz atentado de la intervención condenada por éste.

¿Llevaron queja al Gobierno de que el juez letrado de

---

(1) Es digno de recordarse lo que pasó en los tiempos de la Reforma en Cauquenes. Un Intendente atrabiliario llegaba a esa provincia con el encargo de preparar el terreno para obtener sin dificultad la elección del candidato don Federico Errázuriz Zañartu, y de acuerdo con el juez letrado, comenzaron su obra por el terror. Siendo D. del Río una persona influyente de primera fila, contra él se descargó las primeras armas, llevándosele a la cárcel por la falta de haber estado en desacuerdo en una conversación ocurrida entre él y el Intendente don Nicolás Figueroa. Del Río no era hombre de tolerar un vejámen y desde su prisión recurrió a la Corte solicitando su excarcelación y acusando al juez de vejámen culpable. La Corte decretó por telégrafo la libertad de del Río y ordenó el encausamiento del juez.

El juez que se veía perdido por su arbitrario proceder, pidió perdón que lo obtuvo al precio de separarse de Figueroa y seguir nuestras aguas.

A poco Figueroa me hizo tomar preso a mí y me mandó en calidad de tal al cuartel de una compañía de Cazadores a Caballo, que había pedido con el fin de amedrentarnos. Catorce días estuve allí detenido, pero abrumado con los regalos que todas las familias me obsequiaban. Figueroa no me entregó a la autoridad del juez porque no había cometido ningún delito y porque éste ya había roto con él.

Muchas otras ocasiones estuve preso, porque nací *hieso* como se dice, y jamás fui complaciente con los sastrápas que por entonces nos gobernaban; a tal número llegó el de mis prisiones, que un amigo y compañero de luchas, muy estimado, decía de mí: «Si Alejandro ha crecido en la cárcel». Ese amigo, que era todo un carácter por su firmeza y su bondad, fué Angel A. Verdugo.

Así eran aquellos tiempos, así se gobernaba.

¡Qué diferencia con los tiempos actuales, con estos que corren!

Antes había leyes, pero los jueces las pisoteaban. Hoy día la observancia de las leyes es la regla inexorable para la magistratura.

Si la transgreden, todo el mundo protesta de la transgresión: tribunales, prensa, opinión pública condenan al transgresor.

No hay razón por qué ha de temerse al juez.

San Javier había abandonado su cargo para ir a Cauquenes a servir los intereses coalicionistas?

¿Denunciaron la presencia en la votación de un empleado de los Ferrocarriles del Estado y de su hermano, empleado en la empresa de Agua Potable, ambos de Santiago?

Nada hicieron y dejaron burlarse de ellos y poner en peligro los intereses del partido que dirigen, como sucedió.

¡Famosa dirección!

De aquí, de esas debilidades vergonzosas los coalicionistas sacaron fuerzas y entusiasmo para cometer toda clase de atentados con los radicales, que se negaban a acompañarlos en la elección de municipales, amenazándolos hasta con el juez letrado los perseguiría y los hundiría.

¿Qué hicieron otra vez los jefes radicales para amparar a sus correligionarios y asegurar el poder municipal?

Nada, nada y nada.

¡¡¡ Famosos jefes del Partido Radical de Cauquenes!!! (1)

Voy a terminar, pero antes interrogo.

¿Y qué dicen estos jefes de sus responsabilidades?

Como esa responsabilidades no pueden perseguirse ante los tribunales, ahí está el de la opinión que los condena.

Un general que pierde una batalla, el camino de su casa le está señalado, sobre todo si la derrota ha sido vergonzosa.

Como lo dijo el Senador en el Senado chileno: **Otro talle.**

(1) Es singular esto de la inacción y mutismo de los dirigentes radicales de Cauquenes, contrario a las prácticas y conveniencias del Partido. Los radicales hablan porque, partido de opinión, reclama de la opinión pública el apoyo que necesita y que ha de hallar en ella. El mutismo parece una desviación de esas prácticas, a propósito para la fundación en Cauquenes de otro partido, al que le cuadraría el nombre de PARTIDO DEL SILENCIO

## Epílogo

La Municipalidad elegida en Cauquenes se instaló el domingo próximo pasado y lo primero que hizo fué excluir a los regidores radicales y liberales, porque no habían llenado requisitos exigidos por la ley.

Se nos dice que el acuerdo de la exclusión está bien fundado.

Es otro y el último desacierto que forman la cadena de los dirigentes radicales, que propusieron al Partido la elección para regidores a individuos que carecían de esa condición legal

¡Qué previsión!

¡Es admirable el tino de los expresados jefes radicales! Han dejado sin representación ni parlamentaria ni municipal al Partido. Y pronto vendrá la elección presidencial!

El Presidente Pérez, con su célebre dicho, los pinta de cuerpo entero.

¡No han nacido para el caso! dijo.

Santiago, Abril 19 de 1918.

A. Cañas Pinochet.

